

UN ESCENOGRAFO

Antonio López MANCERA

UNTO con el desarrollo alcanzado por el Teatro en México, y el continuo brote de grupos y locales que a él se dedican, ha surgido la importancia de un factor indispensable para la producción de una obra teatral: La Escenografía.

Aun cuando los materiales que en ella se emplean no son los reales y que su existencia, por expresarlo así, es sólo transitoria, la escenografía se ha incorporado definitivamente a las Bellas Artes. Hasta hace unos cuantos años, el escenógrafo era por lo general, un humilde artesano, un trabajador anónimo que producía telones estereotipados (tradicionalmente: casa rica, casa pobre y jardín), a solicitud del director o empresario de una compañía teatral. Una vez realizado su trabajo, entregaba su mercancía a las puertas del forj y se retiraba, libre de preocupaciones en cuanto al efecto de su trabajo sobre el desarrollo de la obra.

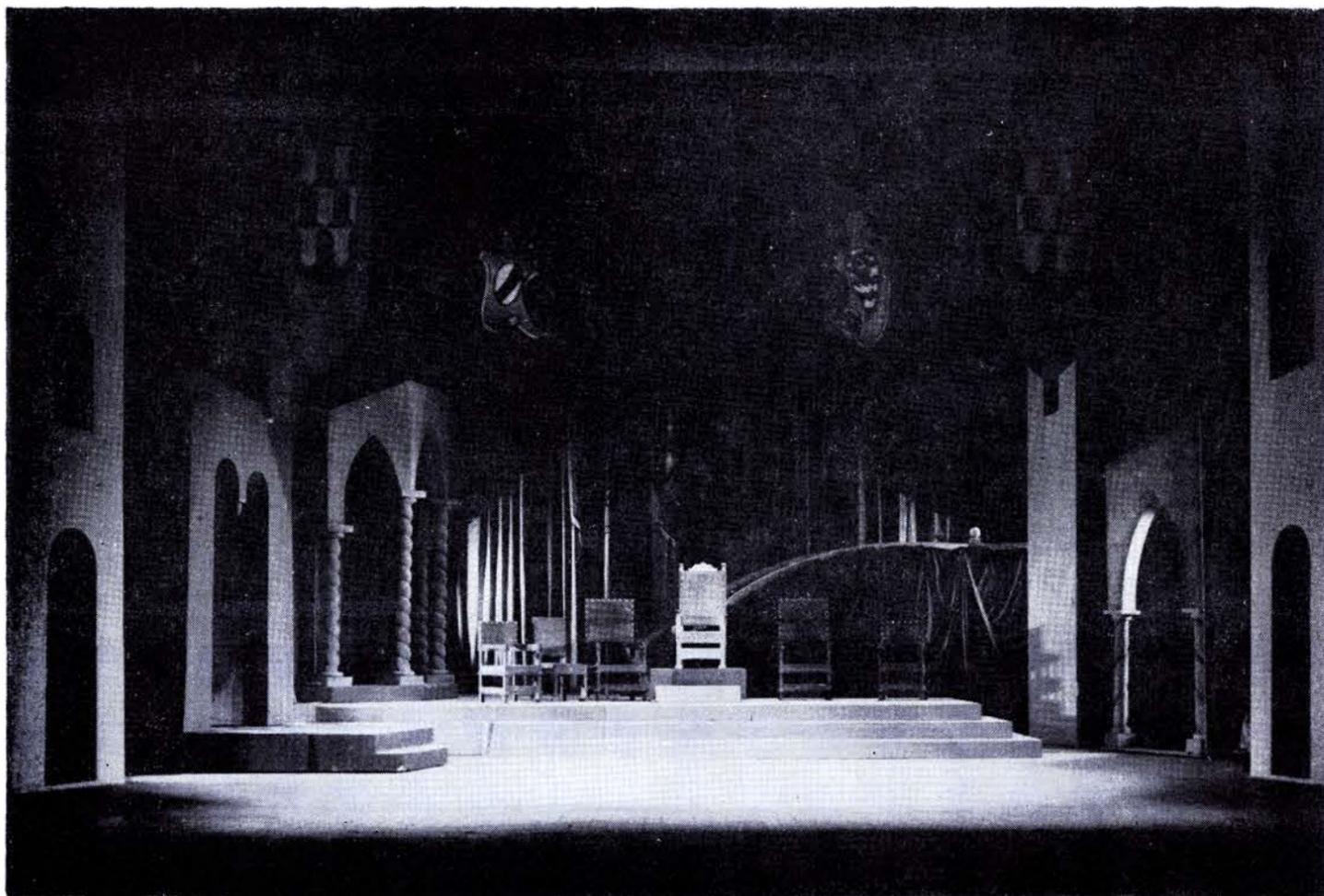
Hoy, adopta las pretensiones y acepta la responsabilidad de cualquier otro artista. Su labor no sólo es aplaudida o criticada por el público al levantarse el telón, sino que comparte junto con el director y los actores el éxito o fracaso del espectáculo. Su participación es indispensable y definitiva en la interpretación de un libreto. Los críticos y cronistas teatrales empiezan a dedicarle un párrafo (aun cuando generalmente es el último) y algunos empresarios hacen aparecer su nombre en la publicidad previa al estreno, reconociendo así la importancia de su intervención.

Ahora bien, consciente de esta responsabilidad, ¿qué consideraciones debe hacerse un escenógrafo para "interpretar" correctamente una obra?

El procedimiento más generalizado para empezar a planear un decorado es el trazo de un boceto guiado por las confusas acotaciones del autor y aumentadas sus dificultades por las necesidades del director. Algunos escenógrafos prefieren empezar por la planta de la escenografía o una maqueta de trabajo preliminar para solucionar todas las dificultades técnicas y de espacio. Terminada esta etapa, lo más seguro es que cuando el diseñador muestre orgulloso su obra al director, se encuentre con que las puertas no están en el sitio más conveniente para los movimientos de los actores en el segundo acto y que el color de las paredes no le va bien a la primera actriz. . . ; "además, ya que se tiene que corregir, sería conveniente agregar una escalera al fondo izquierda y una ventana al centro. Por lo demás, está bien. . ."

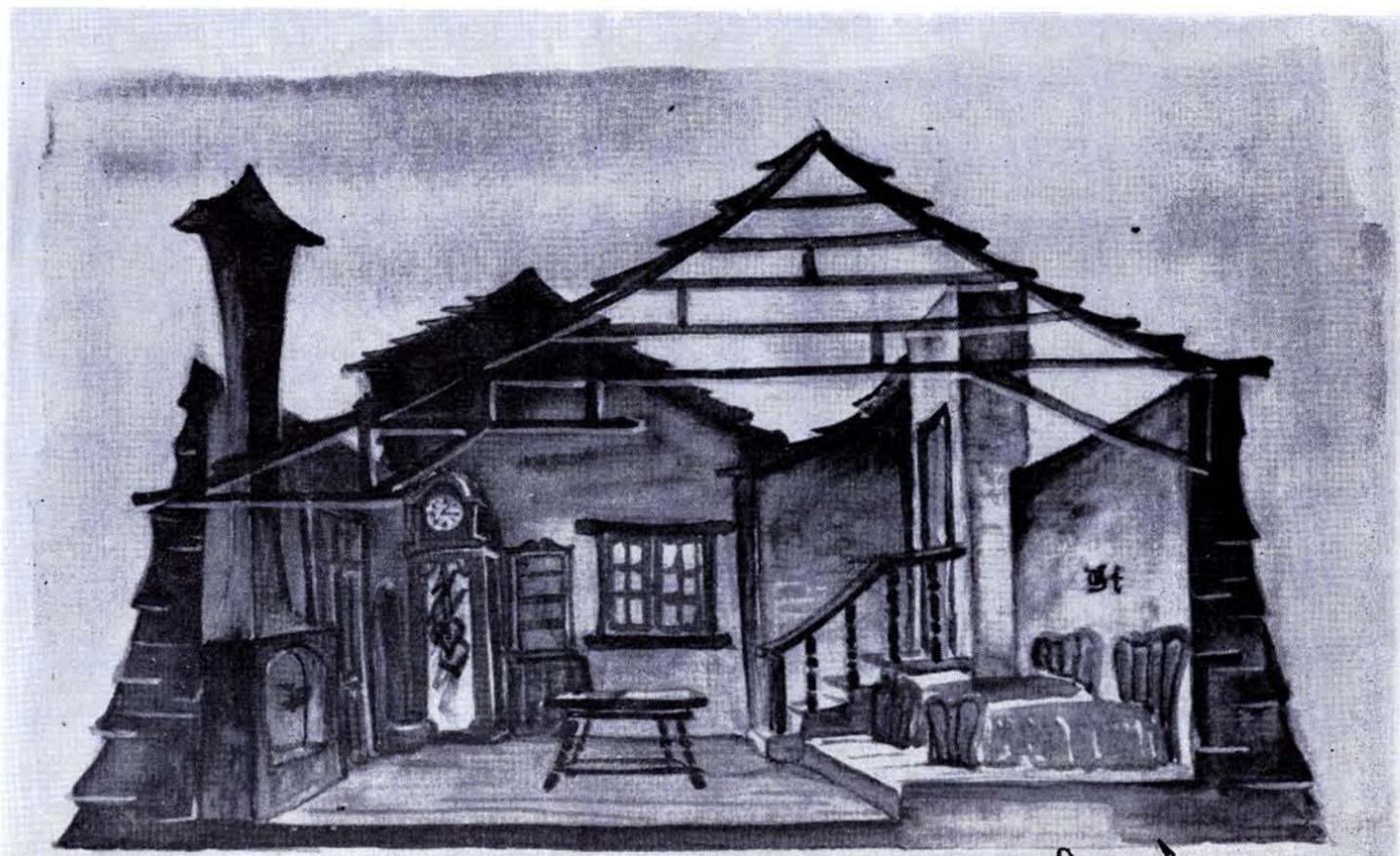
El escenógrafo agrega rápidamente un cálculo biliar más a su cosecha, o, en su defecto, procede a agravar la úlcera que padece y se dispone a ejecutar todas las correcciones indicadas, mientras medita en la virtud más importante para el desenvolvimiento de su carrera: la humildad.

Terminado el segundo proyecto con todos los requisitos establecidos, se hace necesario, esta vez por indicación de la empresa, vol-



EL PÚBLICO recibe la primera impresión de la obra a través de la escenografía. . .

TRANSLADAR una idea en sentido recto por otro figurado. . .



-EL PAJARO AZUL-
-CUADRO I-

ver a modificarlo para no rebasar el presupuesto. El empresario, amablemente, recuerda al diseñador que sus propósitos son los de realizar toda una temporada con varias obras y no agotar sus posibilidades económicas en la primera.

Por supuesto, en toda esta interesante trayectoria, el proyecto ha debido sujetarse a otras



Asimilado lo anterior, el escenógrafo deberá concentrarse en la consideración más importante: expresar en su decorado todo aquello que, sin estar indicado, existe, está presente como un símbolo o una metáfora. Metáfora, según el diccionario, es el tropo empleado para representar el traslado de una idea en sentido recto a otro figurado, en virtud de una comparación tácita. Y... esto, ¿cómo es aplicable a una escenografía?

Muy sencillo —un buen actor puede rendir un parlamento, por elemental que sea, con una infinita variedad de matices o intenciones. “Buenas noches querida” puede expresar desde un alegre salutación hasta la despedida previa al asesinato. Lo mismo acontece con un decorado, puesto que es una creación dinámica con desarrollo propio.

La creencia general ha establecido que la escenografía es un “fondo”, es decir, un conjunto de elementos secundarios que tienen por objeto enmarcar el lucimiento del actor. Este es un concepto equivocado: la escenografía es parte integrante del desarrollo mismo de la obra.

Ya hemos visto que como do-

severas e imprescindibles consideraciones:

a).—El público recibe la primera impresión de la obra por medio de la escenografía. Por esta razón, el decorado debe ser lo suficientemente gráfico para indicar, a primera vista, en qué *estilo* será representada la obra, para anticipar y preparar al público en el subsecuente desarrollo.

b).—*El ambiente* en que se desenvuelve. Tipo de lugar: interior o exterior. Tiempo: hora del día, estación del año. Situación económica, social y cultural de sus habitantes. Debemos siempre recordar que



cumentación, el decorado registra la geografía y la historia de un local; como *ambiente* representa un lugar con la influencia de los seres que lo rodean, o, en algunos casos, la influencia que ese determinado lugar ejerce sobre las vidas de quienes lo habitan; y que, técnicamente, responde a la visual de los espectadores, a las limitaciones de espacio y a la maquinaria del teatro. En resumen: es el medio del que se sirve el director, junto con los actores, para hacer más clara, más gráfica, la historia que pretende relatar a los espectadores.

Por esta razón, insisto en la importancia de la metáfora escénica y su íntima relación con el libreto. Una escenografía no puede tener mayor mérito, en mi opinión, que la de ser *Poéticamente* apropiada a la obra para la que ha sido creada.

La prueba más difícil para el escenógrafo no estriba en su habilidad para documentarse o en seguir fielmente las acotaciones del autor, sino en tener la sensibilidad suficiente para captar y representar una idea o una intención en una expresión puramente plástica.



una pieza mal ambientada puede confundir a los espectadores con respecto a la intención del autor y de la obra misma; y

c).—Realzar los *valores estéticos* dentro de esas posibilidades, teniendo presente que éstos deben ser funcionales y estar relacionados con el desarrollo dramático.



REALZAR LOS valores estéticos, siempre que estén relacionados con el desarrollo dramático...



AL DISEÑAR para ballet, hay que indicar el estilo representativo de la coreografía...



A PESAR de la estilización, es necesario no perder las líneas características de la época...



REAFIRMAR con el diseño del vestuario los caracteres de los personajes, en teatro y ópera...

Es EL medio de que se valen el director y los actores para simplificar el relato al espectador...



CADA LÍNEA deberá exponer el ambiente, el lugar, situación económica, social, etc...

